

Alternativas para Amansar Loros:  
Reduciendo la agresión y el miedo a través del aprendizaje.

Presentado en el StopPDD Conference 2002

S.G. Friedman, Ph.D., Utah State University

Hay una ironía en la práctica del uso de la fuerza para reducir la agresión y el miedo en los loros de compañía. Lo más probable es que la fuerza humana estuvo involucrada en producir los comportamientos agresivos y temerosos en primer lugar, por lo menos desde el punto de vista de las aves. Me recuerda a la práctica igualmente irónica de abofetear a un niño por pegarle a su hermano. Aunque no puedo estar segura de donde provienen estas prácticas dominantes en nuestra cultura, estoy segura de saber algunos de los motivos por los que persisten: Primero, la fuerza es una estrategia familiar para muchos de nosotros, teniendo que vernos obligados a hacer cosas a lo largo de nuestras vidas. Es nuestro legado cultural transmitido de una generación a otra y, muchas veces toma la forma de razonamientos aparentemente benévolos, como "esto me duele más a mí que a ti" o "un poco de dolor para ser un ganador." Segundo, la fuerza funciona a corto plazo, algunas de las veces. Éste corto plazo y la eficacia ocasional, refuerzan de manera intermitente al usuario para volver muy probable que la fuerza se utilice con mayor frecuencia en el futuro. No es raro ver como una cadena de eventos dan lugar a un maestro o cuidador quien crece sin darse cuenta con la confianza en la fuerza para excluir estrategias efectivas y no enérgicas.

Aun así, hemos recorrido un largo camino. Muchos vaqueros prefieren colgar sus monturas que *amansar a sus caballos*; los cachorros son a menudo entrenados para entrar a cajas transportadoras en lugar de ser *domesticados con castigo físico*; y, en lugar de *amansar los espíritus de nuestros hijos* o amansar sus malos hábitos nosotros los preparamos para tener éxito y atraparlos siendo buenos. Con la reciente reducción de la fuerza cuando se refiere a caballos, perros y niños, ¿Cómo se explica la reciente aceptación de la fuerza por parte de algunos para manejar loros agresivos y temerosos?

### **Definición de Fuerza**

Antes de responder a la pregunta planteada más arriba, me dirigí al Diccionario Webster's New World para comprobar mi uso de la palabra fuerza. Fuerza se define como: "El uso del poder físico para superar o restringir a una persona; coerción física... coerción es obligar a la sumisión u obediencia mediante el uso de un poder superior, intimidación, amenazas, etc." Interesantemente, un antónimo de fuerza es *persuasión*. La definición de Webster para la palabra amansar también es sorprendentemente relevante: "... para domesticar o hacer obediente con o por la fuerza; para obligar a uno a través de obstáculos o resistencia..." Un antónimo de amansar es *arreglar*. Reparación persuasiva... a veces Webster es tan acertado que da miedo.

Las personas que abogan por el uso de la fuerza para reducir la agresión y el miedo son bien captados por las definiciones de Webster. Obligan a las aves que pelean, muerden y gritan a salir de sus jaulas, a veces agarrándolas de una pierna, y sujetando a las aves envolviéndolas en toallas o balanceándolas de las manos hasta que se sometan para ser manejadas. Esto es absolutamente análogo a las viejas prácticas de doma de caballos de manejar las patas del caballo, jinetearlos, y atar pesadas bolsas de harina a su espalda.

Las aves que son tratadas así frecuentemente son pasadas a lugares extraños de la mano de uno a otro desconocido. La impotencia aprendida (discutido más adelante) y el enorme agotamiento físico es a menudo confundido por los clientes que confían en que, como por arte de magia su ave recién ha descubierto su disposición para ser tocado y quedarse quieta. Los efectos de este tratamiento son más a menudo de corta duración y las aves sometidas a este procedimiento típicamente regresan a sus comportamientos temerosos y agresivos dentro de unas pocas horas o días. Cabe destacar que, el daño físico es lo suficientemente probable con esta estrategia que tal practicante no trabaja sin la presencia de un veterinario (Parrot Chronicles, Nov-Dec. 2002, at [www.parrotchronicles.com/novdec2002/birdwhisperer.htm](http://www.parrotchronicles.com/novdec2002/birdwhisperer.htm) ).

Lejos de una estrategia nueva o avanzada, el procedimiento de reducir el comportamiento no deseado al impedir físicamente a un animal de dar una respuesta ha sido bien estudiado por los científicos de la conducta (e.g. Page & Hall, 1953; Baum, 1966; Staub, 1968; Morgenstern 1973; Yule, et.al, 1974; Morris, et.al, 1983; and, James,1986). El término general para este procedimiento es *bloqueo de respuesta*. Con las aves agresivas la respuesta bloqueada por la restricción física normalmente es morder. Cuando se usa específicamente para reducir el miedo extremo este procedimiento se denomina *inundación*. Con la inundación el sujeto es presentado con el objeto o situación altamente temida, el cual no se elimina hasta que el miedo disminuye. La respuesta que se impide en este caso es escapar.

La mayoría de los científicos, maestros y terapeutas del comportamiento concuerdan en que el bloqueo de respuesta de la agresión o el miedo no puede ser llamado propiamente enseñanza. El resultado de la enseñanza es el aprendizaje y el proceso de aprendizaje de nuevas conductas implica la *elección* del alumno a comportarse de cierta manera para acceder o no a ciertos resultados. Nuestro trabajo como maestros eficaces es el de organizar el medio ambiente y los resultados de tal manera que nuestras aves elijan hacer lo que queremos que hagan. El bloqueo de respuesta y la inundación eliminan por completo el elemento de elección del proceso comportamiento-modificación, y, aunque algunos comportamientos pueden ser reducidos ningún nuevo comportamiento es aprendido. El ave sacada de su jaula que no se le ha enseñado a subirse a la mano cuando se le solicita y el cuidador quien la saca de la jaula que no ha sido capacitado a enseñar a su ave a subirse a la mano. Por el mismo esfuerzo y menos dificultades, podríamos estar enseñando al ave para hacer estos comportamientos básicos.

### **Los Comportamientos de Agresión y Miedo**

Como cuidadores de loros, a veces nos encontramos entrecerrando los ojos para leer e interpretar los significados sutiles y no tan sutiles del comportamiento observable de nuestras aves. Los comportamientos de agresión y miedo se superponen y van desde relativamente leves (evitar las manos) a los extremos (morder gravemente). El miedo en sí también puede ser entendido como algo continuo que va de leve ansiedad y agitación (ojos inquietos, cuerpos agazapados y colas abanicadas) hasta el extremo, pánico aparentemente irracional (chillidos, tirarse sobre sus espaldas, agitar los pies). Estos son a menudo las conductas observadas por los cuidadores que se encuentran buscando desesperadamente ayuda para su loro y para ellos mismos. Y estos cuidadores hacen bien al evaluar estas conductas como una evidente situación de crisis.

Como es el caso con todo comportamiento, dos procesos trabajan cuando de agresión y miedo se trata, la biología y el aprendizaje. Es la biología del ave que produce las conductas innatas asociadas con el miedo como la aceleración del ritmo cardíaco y aumento de la presión arterial, sin embargo,

la experiencia es el mejor maestro de lo que hay que temer en cautiverio. Por supuesto, también es la biología del loro, sobre todo en forma de picos poderosos lo que explica su eficacia como auto-defensores, pero es importante entender que morder gravemente no es una reacción típica de defensa de la especie en los loros. Teniendo en cuenta la opción entre quedarse congelado, huir y luchar, la primera defensa de un loro salvaje es huir. No debe ser ninguna sorpresa entonces, que la agresión en los loros es a menudo el resultado predecible de lo que hacemos y de las condiciones que ofrecemos en cautiverio. No hay duda de que morder es una adaptación la cual resulta de presionar a nuestras aves demasiado lejos, demasiado rápido o con demasiada fuerza. La buena noticia es que los comportamientos aprendidos se pueden olvidar y ser reemplazados por conductas más adecuadas -- pero sólo en la medida en que las podemos enseñar con eficacia. Cualquier limitación y toda la responsabilidad es nuestra como maestros. Sin embargo, puedes contar con la extraordinaria habilidad de tu loro para aprender, es decir, para cambiar basado en las experiencias que le ofreces. Ellos, como todos los seres vivos, están biológicamente preparados para encontrar un refuerzo y adaptar su comportamiento para conseguirlo.

### **Volviendo a la pregunta**

Entonces, ¿qué explica el aumento en el uso de la fuerza para manejar loros agresivos o temerosos? Creo que hay tres explicaciones y vale la pena señalar que *ninguno de ellos tiene que ver con el deseo de perjudicar* a los practicantes o a sus clientes: Éstas son (1) la desesperación comprensible al punto de sentirse en la desesperanza absoluta por los cuidadores de aves agresivas y temerosas; (2) la falta de conocimiento de los practicantes o cuidadores acerca de los efectos secundarios negativos de las estrategias enérgicas, y (3) profesionales y cuidadores con falta de conocimiento y habilidad para las estrategias eficaces no-enérgicas para reemplazar el miedo de su loro a comportamientos seguros y adaptativos.

Sin el conocimiento de muchos cuidadores de loros de compañía y practicantes por igual, la ciencia natural de la conducta ha, en el transcurso de las últimas 6 décadas, producido una tecnología de enseñanza muy eficaz llamada análisis conductual aplicado (ACA), de la cual el condicionamiento operante es una parte. El refuerzo positivo es el método más importante de esta enseñanza tecnológica, ya que se puede aplicar en formas creativas sin fin y es tan eficaz como para hacer obsoleto el uso de la fuerza. Además, la ciencia de la conducta también ha puesto de manifiesto las consecuencias predecibles y perjudiciales de muchas estrategias aversivas para modificar el comportamiento incluyendo el bloqueo de respuesta.

En mi opinión, uno de los mayores fracasos de la ciencia de la conducta en general, ha sido el fracaso de los científicos del comportamiento para difundir efectivamente la información a quienes más la necesitan, maestros, padres y cuidadores. Hoy en día, con nuestra capacidad ilimitada para intercambiar información de uno a otro, la responsabilidad de conocer y aplicar los principios fundamentales del aprendizaje y el comportamiento es compartida entre todos nosotros. Al mismo tiempo, tenemos que abandonar las prácticas debilitantes y examinar las demandas no validadas de experiencia.

### **Los Riesgos del Bloqueo de Respuesta**

El bloqueo de respuesta es llamado inundación por una razón: Cuando no funciona, el animal se hunde en vez de nadar. Cuando funciona, la inundación resulta en una rápida reducción del comportamiento temeroso, sin embargo es igual de probable que resulte en un estrés abrumador, ansiedad y una aversión generalizada duradera hacia las personas presentes durante el episodio de inundación y de los elementos en el medio ambiente en general. La inundación puede dar lugar a tan intensa resistencia que puede ocurrir un daño físico a las aves y las personas. Además, hay una

investigación considerable que muestra los efectos perjudiciales a largo plazo de la exposición repetida a eventos aversivos incontrolables tanto con animales y personas (Mazur, 2002), como es el caso de reiteradas inundaciones. La impotencia aprendida es uno de esos resultados terribles. La impotencia aprendida es la expectativa de que la conducta de uno tiene poco o ningún efecto sobre el medio ambiente. Esta expectativa resulta de la exposición repetida a eventos aversivos incontrolables sin oportunidad de escapar. La investigación ha demostrado que los animales sometidos a esta condición a menudo sufren una pérdida de motivación por lo que ni siquiera tratan de influir en su entorno, *incluso cuando pueden*. Se dan por vencidos fácilmente y muestran déficits significativos en el aprendizaje y en el rendimiento. Los problemas emocionales con frecuencia se observan también, por ejemplo, las ratas desarrollan úlceras; los gatos comen menos, los humanos sufren aumento de la presión arterial, y los monos se enferman (Maier y Seligman, 1976).

Otra preocupación es la práctica reciente de mostrar la inundación sobre las aves en reuniones de clubes de aves. Aparte de la evidente falta de respeto mostrado hacia el animal ya temeroso por las inundaciones en un entorno informal, la investigación sugiere que las sesiones de las inundaciones de corta duración, como es el caso en muchas demostraciones de clubes de aves, pueden *incrementar* los temores (Staub, 1968; Yule, et.al., 1974) y, muy probablemente también aumente la agresividad asociada. Esto puede explicar los frecuentemente reportados efectos a corto plazo de estas demostraciones con aves.

Yo y muchos otros conductistas (por ejemplo, Burch y Bailey, 1999; Morgenstern, 1973;), experimentados entrenadores de aves (Martin, 2002, Morrow, 2002) y cuidadores de aves creemos que este procedimiento no es un método humano de hacer frente a la agresión o el miedo, especialmente a la luz de las muchas alternativas positivas validadas. Para evaluar mejor la ética de este procedimiento, desafío a los lectores a pensar realmente por un minuto acerca de su mayor temor: ¿Son serpientes? ¿Arañas o salientes rocosas? ¿La oscuridad cuando estás solo? ¿Puentes o espacios reducidos? Ahora imagina ser tomado por la pierna, envuelto con fuerza en una sábana y restringido en la presencia de este estímulo o condición temida sin control y sin posibilidad de escapar. Para algunos de ustedes, al ser restringido bastante tiempo, esta sensación de sudor sin precedentes, la respiración que priva de pánico se extinguirá. Ahora, responde esto: Incluso en los casos de aparente efectividad, ¿es la eficacia, el *único* criterio para la selección de las mejores prácticas con nuestros loros de compañía a la luz de estrategias de cambio de comportamiento más positivas y menos invasivas?

### **La Ciencia de las Alternativas**

Hay muchas estrategias alternas para el bloqueo de respuesta e inundación. La desensibilización sistemática es una técnica altamente eficaz y de uso común para reducir los miedos. Con la desensibilización sistemática, el ave es lentamente presentada con cantidades tolerables o duración del objeto o situación temida. Al ave nunca se le permite experimentar un alto nivel de miedo. Cuando el ave muestra comportamientos de confort en un nivel en la jerarquía del miedo (como acicalarse o agitar las plumas de cola), el ave se ve recompensada con elogios u otros refuerzos y el objeto temido se mueve un poquito más cerca del ave o el ave se acerca a la condición temida. Este proceso gradual se continúa hasta que el ave no muestra temor alguno cuando se presenta con el objeto o situación temida. Hecho con perspicacia, la desensibilización sistemática puede ser relativamente rápida y muy exitosa. Es un proceso de júbilo ver el miedo desvanecerse para ser sustituido por la capacidad de recuperación y ¡confianza!

Otra estrategia para reducir el miedo es llamada *targeting*. Con el *targeting* el ave se enseña a través del refuerzo positivo para tocar un objeto designado o parte de un objeto, como la punta de un palo. Una vez que el ave ha dominado el *targeting* le puedes facilitar a tu ave el salir de su jaula siguiendo el bastón *target*. También puedes usar el *target* para que el ave vaya sucesivamente más cerca de la mano de alguien en el que pueda ser recompensado por el aumento de la duración de posarse en la mano. Pocas estrategias son más emocionantes que el proceso gentil de moldear a un ave para ir a tu mano por pequeños pasos gratificantes hacia el destino final. Un beneficio adicional es que el *targeting* te permite mantener el rango de alto refuerzo el cual establece más rápido al cuidador como reforzador, ¡también! Ver <http://community-2.webtv.net/Lincomacaws/Tgt/> para una explicación más completa acerca de *targeting*.

Otra estrategia llamada refuerzo diferencial de conductas alternas es un enfoque muy eficaz para reducir el comportamiento agresivo. Junto con una lectura cuidadosa del lenguaje corporal de sus aves para *evitar esas mordidas*, el refuerzo diferencial consiste en recompensar los comportamientos que quieres ver más, mientras que al mismo tiempo ignoras aquellos comportamientos no deseados. De esta manera, los problemas de comportamiento se reducen utilizando el refuerzo positivo como una alternativa apropiada. Por ejemplo, morder puede ser reemplazado por una vocalización para indicarte que tu ave se siente incómoda con lo que estás haciendo; lanzarse puede ser sustituido por recoger un juguete con el pie, y, embestir puede ser reemplazado con ir a una percha designada. Recomiendo ampliamente el libro de Karen Pryor, ¡No lo mates... enséñale!: el arte de enseñar y adiestrar- Edición revisada, (1999), Bantam Publishers, disponible en [www.clickertraining.com](http://www.clickertraining.com), el sitio web de Steve Martin en [www.naturalencounters.com](http://www.naturalencounters.com), y artículos adicionales que he escrito en [www.parrottalk.com/article.html](http://www.parrottalk.com/article.html) para más información acerca de la enseñanza con refuerzo positivo.

Los planes de enseñanza siempre deben comenzar con los *métodos más positivos y menos invasivos* disponibles para nosotros, no sólo porque son muy eficaces, sino también porque son más humanos. Simplemente: *Porque podemos*. En la gran mayoría de los casos, la construcción de relaciones de confianza gradualmente, a través de la aplicación hábil de refuerzo positivo te llevará a tus objetivos sin riesgo de angustia o daño. Al enseñar, comportamientos deseables de adaptación para tu ave, reemplazarás la agresión y el miedo por aptitud y confianza. Con cada nuevo comportamiento aprendido, enseñar la próxima conducta ocurrirá más rápido y con mayor facilidad, ya que tu ave aprende a aprender de ti. La confianza de tu ave crecerá en proporción a tu habilidad como maestro. Los procedimientos aversivos como el bloqueo de respuesta amenazan estos resultados para ti y tu ave. El objetivo es *empoderar no dominar* a tu ave.

### **Para Cerrar**

Hace más de 60 años, B.F. Skinner ideó el término condicionamiento operante para transmitir un tipo de aprendizaje en el que los individuos tienen el poder de "operar" en su entorno para producir o evitar determinados resultados. Él utilizó este concepto en contraste con el condicionamiento clásico o Pavloviano que se centra en comportamientos que no son opción-controlada sino automática como la salivación, el parpadeo de los ojos y la piel de gallina. Sus observaciones de que todos los animales son *participantes activos en el aprendizaje* y su *comportamiento es el*

*resultado de decisiones inteligentes basadas en los resultados* han superado la prueba del tiempo y la investigación científica. Estos son, quizás, los hallazgos más fundamentales e importantes de la ciencia de la conducta, aplicables para mejorar la vida de todas las criaturas.

La respuesta de bloqueo y la inundación no tienen cabida en nuestro trabajo con loros de compañía porque la fuerza es la estrategia que absoluta e indiscutiblemente convierte a los animales sin elección. Esta falta de control sobre el medio ambiente ha sido demostrado que se asocia con la impotencia aprendida con efectos a corto plazo y larga duración. Ningún nuevo comportamiento se aprende porque en realidad no se les enseña.

Lejos de ser un procedimiento de avance o muestra de habilidad, la respuesta de bloqueo o inundaciones para ganar la sumisión de un loro, es nada menos que domar al loro. El uso de esta estrategia es, por desgracia, un ejemplo de la frase profética, "cuando todo lo viejo es nuevo otra vez." Las personas que utilizan estas estrategias parecen ignorar tanto los efectos secundarios graves del bloqueo de respuesta y las estrategias de enseñanza alternativas, bien validadas altamente eficaces que hacen uso del refuerzo positivo. Aunque ningún daño se tenga como objetivo por parte de los practicantes o sus clientes, el riesgo de daño es muy real y totalmente innecesario. Esta es la ignorancia que nuestra humanidad no puede permitirse. No ser ni atraídos por las promesas de soluciones rápidas ni deslumbrarse por la espectacularidad; no le roben a un ave lo que puede dar. Como se planteó claramente por Burch y Bailey (1999), en referencia a los perros, "Debemos tratarlos de la misma manera que nos gustaría ser tratados." ¿No les debemos a nuestras aves algo menos?

**Nota del autor:** Quiero agradecer a todos los miembros de la lista de correos The Behavior Analysis Solutions de [www.parrottalk.com](http://www.parrottalk.com) por proporcionar un excelente consejo como resonancia de debate, el refinamiento y la comprensión de estas cuestiones, en el mejor interés de nuestras aves de compañía.

### **Referencias**

Baum, M. (1966). Rapid extinction of an avoidance response following a period of response prevention in the avoidance apparatus. *Psychological Reports, 18*, 59-64.

Burch, M.R & Bailey, J.S. (1999). *How dogs learn*. Howell Book House:Macmillan.

James, J.E. (1986). Review of the relative efficacy of imaginal and in vivo flooding in the treatment of clinical fear. *Behavioral Psychotherapy, 14*, 183-191.

Maier, S. F., & Seligman, M. E. P. (1976). Learned Helplessness: Theory and evidence. *Journal of Experimental Psychology: General, 105*, 3-46.

Martin, S. A. (November, 2002). Personal communication.

Mazur, J. E. (2002). *Learning and Behavior*. Prentice Hall.

Morgenstern, K. P. (1973). Implosive therapy and flooding procedures: A critical review. *Psychological Bulletin*, 79, 318-334.

Morris, R. J., & Kratochwill, T. R. (1983). *Treating children's fears and phobias: A behavioral approach*. New York: Pergamon Press.

Morrow, L. Personal communication.

Page, H.A., & Hall, J. F. (1953). Experimental extinction as a function of the prevention of a response. *Journal of Comparative and Physiological Psychology*, 46, 33-34.

Staub, E. (1968). Duration of stimulus-exposure as determinant of the efficacy of flooding procedures in the elimination of fear. *Behavior Research and Therapy*, 6, 131- 132